

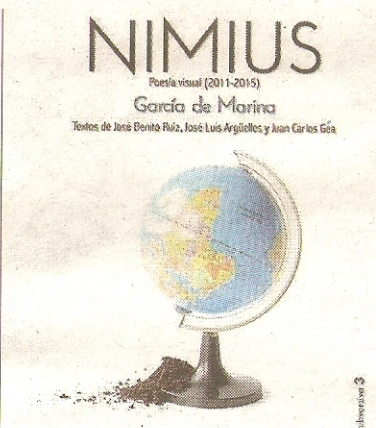
García de Marina (Gijón, 1975) presenta mañana viernes (20 horas), en la librería Santa Teresa, el libro 'Nimius. Poesía visual (2011-2015)', Editorial Pez de Plata. García de Marina viene de Brossa, de Madoz, de Duchamp, de Magritte, de Man Ray, de Carelman, de Fouts, de Van Aelst. Explica su editor, Jorge Salvador: «Los protagonistas de 'Nimius' son objetos de la vida cotidiana, pero a través de sus fotografías, bajo la creatividad de su mirada, perturba su descanso para otorgarles significados diferentes y utilidades atípicas, en directa rivalidad con la esencia para la que fueron creados. El autor utiliza estos objetos, pero también los subvierte. Repara en la grandeza de lo mínimo y reivindica una nueva realidad desde la paradoja, la ironía, el humor, la irreverencia y la metáfora».

Un simple tablero de ajedrez donde encima puede leerse: «La injusticia nos obliga a soportar un

peso que no nos corresponde». Un lápiz roto, con un sinfín de letras en la brecha bajo el rótulo: «¿Y si llevas el talento en tu interior?». Unos negros guantes de boxeo bajo la máxima: «Se sentía tan fuerte que no le importaba mostrar sus debilidades». Las moralejas de Chema Madoz son idénticas a las de García de Marina: la lucha es la del espectador, quien siempre puede llegar a entender algo diferente a lo expresado. Su técnica: la de hablar con imágenes siendo los objetos los protagonistas. Toda su manipulación concierne a una intimidad en vilo, amenaza-

da, que poetiza cuando está en sus márgenes, que hace de la soledad constantes metáforas, como la piedra lanzada al centro del estanque. García de Marina viene de exponer en Corea, Venezuela, Rumanía, Italia... ha sido el único representante español en el Fotoweeekdc (Washington).

Era Joan Brossa quien distinguía entre fantasía e imaginación. Lo primero decía que era una bobería, algo así como Walt Disney. Lo segundo era un asunto muy serio: «El desdoblamiento de la realidad. Una metamorfosis. El poema parte de una realidad que el



El libro de García de Marina. ** E. C.

poeta pasa por su sensibilidad, desdoblándola, convirtiéndola en otra». Ahí es donde García de Marina establece su surrealismo de fuertes raíces francesas. Una vida súbita de los objetos ajenos a su contexto habitual y racional; una viva fantasmagoría que es rebelión y explosivo acto de revelarse al mismo tiempo. La poética de no aceptar las cosas como nos vienen

dadas, especialmente dentro del arte, de la creación, del vértigo del proceso imaginativo más irreducible, por convulso. Escribe Julio Cortázar: «Yo creo que desde muy pequeño mi desdicha y mi dicha al mismo tiempo fue el no aceptar las cosas como dadas. A mí no me bastaba con que me dijeran que eso era una mesa, o que la palabra madre era la palabra madre y ahí se acaba todo. Al contrario, en el objeto mesa y en la palabra madre empezaba para mí un itinerario misterioso que a veces llegaba a franquear y en el que a veces me estrellaba».

Libro, no tanto para leer, cuanto para pensar y pensarse. Libro de consulta interior y existencial. Si no has visto la primavera de los objetos que parpadean a tu lado en olas interminables de eros y seducción, querido lector, el viernes es tu día. El otro que también eres tú, el viernes, está llamado a susurrarte al oído como nunca antes lo ha hecho.